

Alatul (على طول)*Iniciación a la lengua árabe*

VICTORIA AGUILAR, MIGUEL ÁNGEL MANZANO
Y JESÚS ZANÓN.

Herder, Barcelona, 2010, 156 págs.

Libro del profesor

VICTORIA AGUILAR, MIGUEL ÁNGEL MANZANO
Y MARÍA DOLORES SEGURA.

Herder, Barcelona, 2011, 149 págs.



Nicolás Roser

Hace ahora dieciséis años tuvimos la oportunidad de escribir, en estas mismas páginas, una reseña sobre un librito, un *Cuaderno* en palabras de sus autores, muy bien intencionado y muy bien pensado, para

dar los primeros pasos en el aprendizaje de la lectura y la escritura del alfabeto árabe. Su título: *Hayya natakallam al-'arabiyya* (¡venga, hablemos en árabe!). Sus autores: los mismos que firman la obra que aquí se reseña, Victoria Aguilar, Miguel Ángel Manzano y Jesús Zanón, a los que se les ha unido —en el *Libro del profesor*, por méritos propios y en sustitución del último coautor mencionado, por disposición del plan del proyecto— María Dolores Segura. En esa época (2000) ese *Cuaderno* era en sí una novedad en el ámbito del material para la enseñanza-aprendizaje del árabe en España, puesto que, como dijimos en su momento: «la escasez de material didáctico en español para la enseñanza de la lengua árabe es proverbial» (*TRANS* n.º 4, pág. 143). Con anterioridad y con posterioridad a

Hayya natakallam, el aprendizaje del alfabeto árabe, paso previo al estudio de la gramática y el léxico de esta lengua en nuestro país, se realizaba con apuntes que los profesores arabistas, universitarios o no, extraían de las gramáticas árabes en lenguas europeas —en particular el francés, el inglés y el español, en este orden—, diccionarios bilingües entre el árabe y esas mismas lenguas europeas y de manuales de enseñanza del árabe en inglés y francés. La novedad de *Hayya natakallam al-'arabiyya* era que «las referencias utilizadas para ello [la elaboración de Cuaderno] proceden de los manuales de lectura usados en los países árabes pero adaptadas a las condiciones de aprendizaje de los alumnos españoles» (*TRANS* n.º 4, *ibidem*). Es decir, que era la primera vez, o una de las primeras veces, que se partía de materiales árabes genuinos para facilitar la adquisición de esa lengua a los no arabófonos de lengua hispana. Ello implicaba dos cuestiones: una conceptual y otra metodológica. La cuestión conceptual se centraba en que la didáctica del árabe debía atenerse a la visión que tienen los hablantes de esta lengua de la misma y de sus producciones en ella. La cuestión metodológica venía regida por la practicidad de los contenidos y su presentación escalonada, en cuanto a la dificultad o facilidad de los mismos, según confesión de los propios autores en la introducción; criterios estos que no solían, ni suelen ser considerados, en la confección de este tipo de trabajos. *Hayya natakallam al-'arabiyya* constituía un instrumento de apoyo a la enseñanza del árabe y, en los primer estadios, el núcleo esencial de dicha enseñanza. Era el preámbulo a la formación en lengua árabe. Un preámbulo que, como su propia etimología indica, iba delante, anun-





ciaba una continuación. Continuación que esperábamos y animábamos a ver confirmada: «Deseamos que sea un primer paso hacia una explicación completa de la gramática árabe en unos moldes de similar pragmatismo en español» (*TRANS* n.º 4, pág. 144).

Diez años después de este deseo, hemos recibido la continuación, superación y perfeccionamiento, metodológico y conceptual, de *Hayya nata kallam*. Su nombre: *ALATUL* —que en árabe quiere decir *todo recto, directamente*. Este manual, que ya no cuaderno, de aprendizaje del árabe se propone el objetivo de llevar a sus usuarios hasta el nivel A1.1 de esta lengua semita, tomando como punto de partida y de llegada los niveles lingüísticos establecidos para el aprendizaje de las lenguas modernas, en particular las europeas, por *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas* desde 2001. Se intenta, de esta manera, racionalizar tanto el aprendizaje como la enseñanza de las lenguas en el sentido de ponderar el esfuerzo requerido, en tiempo y dedicación, para la adquisición de una lengua de la forma más rápida y eficaz.

Con estas premisas, el nivel A1.1 de árabe que proporciona *Alatul* se concentra en adiestrar en el conocimiento y uso de los fonemas y grafemas que conforman el alfabeto árabe en todos sus detalles articulatorios y de escritura al igual que su aprehensión auditiva, combinando las tres facetas lingüísticas desde el primer instante del aprendizaje. Cada contenido lingüístico del tipo que hemos señalado (fonético, fonémico y grafémico en producción y captación) viene expuesto a través de sucintas, aunque muy pertinentes, explicaciones —auténticas perlas de filología práctica— que incluyen la utilización que se

realiza de ciertos grafemas del alfabeto árabe para la transliteración de sonidos y letras de lenguas extranjeras al árabe. A las descripciones escritas acompañan registros de audio de los elementos fonéticos y fonémicos que han de aprenderse en cada lección. Estos registros de audio, imprescindibles a estas alturas en el estudio de cualquier lengua y mucho más en una lengua como el árabe, han sido grabados por arabófonos y se pueden descargar de la página de la editorial del libro en formato mp3 de forma gratuita y forman parte esencial del método de instrucción que ofrece *Alatul*.

El libro incluye imágenes que forman parte de las estrategias didácticas, bien como elementos de información, bien como instrumentos en el planteamiento y resolución de ejercicios. Pero las imágenes y los registros de audio —aunque esenciales en el plan de la obra y del método— en *Alatul* son elementos subsidiarios con respecto a los aspectos didascálicos escritos, que son los que soportan y aportan el peso de los conocimientos lingüísticos, pragmáticos y culturales exigidos, a juicio de los autores, para obtener el nivel A1.1 en la lengua árabe. Estos aspectos didascálicos escritos se reparten, sabia y ordenadamente, entre datos morfogramaticales y léxicos y propuestas de ejercicios en pro de la comprensión y la asimilación de aquellos. En esta cuestión, hay que remarcar la particular impresión visual que causan las páginas del libro, es decir, el material contenido en las mismas, en una distribución que concentra la escritura árabe en unas páginas y los textos de las explicaciones en caracteres latinos del español en otras, lo que, de por sí, constituye una estrategia pedagógica de gran calibre y efectividad cuando se trata de enseñar y aprender lenguas con alfa-

betos diferentes, harto diferentes, como sucede con el árabe y el español.

Otro de los aspectos innovadores de *Alatul* en la didáctica de las lenguas extranjeras, en general, y del árabe, de modo específico, está en proveer a docentes y discentes un vocabulario árabe, con sus correspondientes equivalencias en español, que contiene los términos y expresiones con mayor frecuencia de uso en la interacción en el aula. Ello corrobora, aparte del propio desarrollo estructural del material lingüístico del libro, que *Alatul* está pensado para su utilización en clases donde el árabe es, desde el principio y de modo gradual, la lengua de interrelación entre el profesor y el alumno en todas aquellas situaciones que el nivel, progresivamente mayor, de este último lo permitan; y ello después de las correspondientes explicaciones en español de cada elemento por estudiar, tal como aparece reflejado en las páginas «españolas» del libro en contraste con las páginas «árabes» del mismo. *Alatul* incluye, además y como epítome de su voluntad de ofrecer una pedagogía práctica en medios y fines —es decir, en procedimientos y resultados—, un glosario final en el que se recogen todos los vocablos árabes empleados a lo largo de sus diversas secciones y sus equivalentes españoles. Una de estas secciones está constituida por una tipografía de las variaciones que puede adquirir la caligrafía árabe tanto en sus expresiones utilitarias como en las artísticas.

Existe un único punto en *Alatul* que es debatible en su forma aunque no en su fondo, es decir, en su planteamiento inicial, que es correcto de principio. Se trata de la inclusión de un capítulo con las soluciones de los ejercicios que acompañan a cada unidad didáctica. Ello resulta conveniente, y plenamente acerta-

do, en un método diseñado para autodidactas, pero resulta altamente inconveniente para un libro que se plantea como herramienta de interacción entre profesores y alumnos; que es lo que, en realidad, se pretende, y se consigue plenamente, con *Alatul*. En nuestra opinión, hubiera sido mejor incluir este capítulo en el libro del profesor para evitar su mala utilización por alumnos perezosos.

Como ya se ha adelantado de alguna manera, la obra se presenta en dos volúmenes: el libro del alumno, con el subtítulo *introducción a la lengua árabe*, y el libro del profesor que subtítuloado con esta misma designación indica su propia naturaleza. Este último es un manual pedagógico donde los haya que debería servir de base a otros en lengua árabe y en otros niveles de competencia lingüística. Hay aquí una exposición de la materia objeto de enseñanza en el primer volumen que aúna su descripción, su comentario y una reflexión filológica y didáctica sobre ella. Todo ello de forma equilibrada y práctica, lo que convierte al *libro del profesor* de *Alatul* en un instrumento ideal en la docencia en grupo y puede que incluso más aún en el aprendizaje autodidacta, gracias a esa hábil equidistancia entre la investigación en filología y la didáctica de las lenguas extranjeras.

Desde el punto de vista de la didáctica en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras, *Alatul* proporciona la prueba de la madurez profesional, académica e investigadora de los autores de *Hayya natakallem*, incluida la nueva autora que interviene en el *libro del profesor*; quienes demuestran mayor experiencia tanto en el dominio de la lengua árabe como de las fórmulas para facilitar su presentación y asimilación por parte de los estudiantes hispa-





128

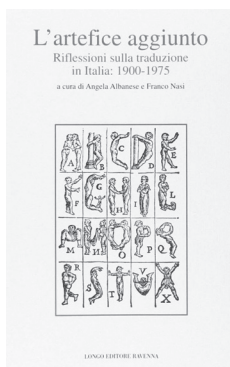
nohablantes. De hecho, *Alatul* es el resultado, o uno de los resultados, de dos proyectos de investigación en relación a la enseñanza del árabe como lengua extranjera financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación y por la Fundación Séneca de Murcia.

L'artefice aggiunto. Riflessioni sulla traduzione in Italia: 1900-1975

ANGELA ALBANESE Y FRANCO NASI (EDS.)

Rávena, Angelo Longo Editore, 2015, 356 págs.

Linda Garosi



Con la publicación de *L'artefice aggiunto*, los profesores Fanco Nasi e Angela Albanese de la Università Modena-Reggio Emilia, colman un vacío del ámbito académico italiano al ofrecer una antología de autores italianos que, a lo largo del siglo

xx, se han ocupado de traducción desde la filosofía, la crítica literaria, la estética, la lingüística y el teatro, entre otros ámbitos disciplinares. El libro representa sin duda una valiosa herramienta tanto para la investigación como para la didáctica, al ofrecer un amplio y heterogéneo abanico de testimonios de la reflexión en torno al problema de la traducción en Italia. Otro aspecto digno de destacar es que, con este *reader* italiano, los editores son coherentes con su postura inicial en la que ponen en tela de juicio el canon occidental de

los *Translation Studies* del que han quedado excluidas, en su mayoría, las aportaciones italianas sobre el debate fomentado por la pregunta «¿qué es la traducción literaria?». Los editores han escogido cuarenta y dos autores y han seleccionado un muestrario de sus textos más relevantes en el periodo de tiempo que va desde los comienzos del siglo xx hasta la mitad de la década de los setenta.

En la *Introducción*, a cargo de Franco Nasi, se desgranar una serie de cuestiones en las que se encuadra, y queda patente, la importancia de la operación cultural y editorial que cuaja en la antología. Antes de detenerse en aclaraciones acerca de los criterios seguidos para la elaboración del corpus (*Periodo, Testi, Figure, Titolo*), el autor sienta unas premisas previas con las que pretende reivindicar mayor atención a la tradición italiano en el surgir de la Traductología. Considera que en la configuración del canon ha prevalecido una ideología de poder, una dinámica entre centro y periferia, por la que las contribuciones italianas han quedado marginalizadas, quedando destituidos no solo, y como es lógico esperar, los tratados renacentistas, sino también la referencia a autores prerrománticos y románticos que protagonizaron el importante debate sobre traducción del siglo xix. Asimismo, en lo que al siglo xx concierne, Nasi subraya como «sorprende anche che tanti contributi al problema del tradurre provenienti da filosofi, linguisti e critici, dagli stessi traduttori, prodotti in Italia nel Novecento non siano considerati da chi tenta di ricostruire la storia della nascita di una disciplina accademica; come se tutta l'elaborazione dei "nuovi" paradigmi istitutivi fosse avvenuta all'interno di un gioco di rimandi fra riviste di settore e convegni spe-